

Agencias/Redacción

Choques entre policías y partidarios de Evo Morales dejan cinco muertos

BOLIVIA. Los manifestantes se tomaron las carreteras hace 11 días exigiendo la renuncia del mandatario Luis Arce, a quien culpan de la crisis económica y de excluir al líder cocalero de las próximas elecciones de agosto.

Cinco muertos, cuatro policías y un campesino, es el saldo de los enfrentamientos registrados el miércoles en Bolivia, en intentos por desbloquear las carreteras tomadas por los partidarios de Evo Morales, informó ayer el gobierno.

Los manifestantes reclaman, desde hace 11 días en las rutas, la renuncia del presidente Luis Arce, a quien culpan de la crisis económica y de manipular las instituciones para excluir al líder cocalero de las próximas elecciones de agosto.

Los principales choques violentos ocurrieron en Llagua, un poblado minero en Potosí (suroeste), y en vías de Cochabamba (centro) que conectan con La Paz. Según informó EFE, la policía llegó el miércoles a Llagua para intentar desbloquear la principal vía sin éxito.

Ese día se reportó la muerte de tres policías víctimas de disparos de armas de fuego, los subtenientes Brayan Jorge Barrozo, Carlos Enrique Apata, y el sargento Alberto Mamani Morales, de la unidad de Bomberos Caracoles Potosí. Mientras, este jueves se encontró el

cadáver de un cuarto agente identificado como Christian Calle Alcón.

El viceministro de Régimen Interior, Jhonny Aguilera, señaló que el uniformado "fue secuestrado por una horda" que hizo explotar un artefacto adherido por los manifestantes a su cuerpo.

Mientras, Roberto Ríos, ministro de Gobierno (Interior), informó horas después que además murió un campesino en Cochabamba, cuando manipulaba "un artefacto explosivo". El ministro denunció que los policías «fueron vilmente asesinados (...) mientras cumplían su deber de proteger a la ciudadanía».

«Lo que estamos viviendo no es una demanda social legítima, es una estrategia violenta para forzar una candidatura inconstitucional. Morales quiere imponer su candidatura e inte-

res personales, aún a costa de vidas humanas y por encima del pueblo boliviano», manifestó.

EL PUNTO MÁS CONFLICTIVO

En Llagua, los enfrentamientos se produjeron cuando la policía intentó desactivar los bloqueos, luego de que la población local, afectada por el desabastecimiento de alimentos y agua, intentara por sí misma enfrentarse a los manifestantes.

Un reporte actualizado del Ministerio de Salud señala que los choques en Cochabamba y Llagua dejaron 54 heridos.

Al respecto, el ministro de Justicia, César Siles dijo que "se están utilizando armas de fuego y están utilizando francotiradores inclusive".

Agregó que se pidió «que las Fuerzas Armadas puedan intervenir» entre la población



UN POLICIA BOLIVIANO DISPARA GAS LACRIMÓGENO A LOS PARTIDARIOS DE EVO MORALES.

de Llagua, el punto más conflictivo ubicado en Potosí, porque están operando «grupos paramilitares» en los enfrentamientos.

EVO MORALES

El gobierno cree que Evo Morales busca postergar la primera vuelta de las presidenciales previstas en agosto con el fin de poder concurrir como candidato, pese a que está impedi-

do de hacerlo.

Un fallo de la justicia no permite más de una reelección presidencial, y Morales ya dirigió Bolivia en tres ocasiones entre 2006 y 2019.

El líder cocalero de 65 años se encuentra desde octubre de 2024 en el Chapare, su bastión político. Allí es protegido por decenas de campesinos de un orden de detención por un caso de trata de una menor, acu-

Arce asegura que no renunciará

El Gobierno de Luis Arce denunció que los manifestantes emboscaron a los policías en la carretera: estaban apostados en los cerros desde donde lanzaron piedras, dinamita y los atacaron con armas de fuego. Por su parte, Arce aseguró que continuarán los operativos para retirar todos los puntos de bloqueo instalados por los grupos leales a Morales. El mandatario señaló además que no renunciará y que ejercerá "todas las facultades que constitucionalmente" le otorgan las leyes para "dar tranquilidad al pueblo boliviano".

sación que él niega.

Bolivia está sumida en una profunda crisis económica que se manifiesta en una escasez de combustibles y dólares y una escalada inflacionaria que en mayo se situó en un 18,46% interanual.

